



Sánchez Galán recibe el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca. :: EFE

Galán propone un modelo energético un 20% más barato y creador de empleo estable

El presidente de Iberdrola pide que la política relativa a su sector sea «una cuestión de Estado» y genere estabilidad

:: CARMELO LEZANA

BILBAO. El sector eléctrico español toma posiciones y ya ha empezado a lanzar mensajes claros al futuro gobierno de Mariano Rajoy de por dónde deben ir, a su juicio, las cosas. El presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, dio ayer el primer paso y propuso un modelo energético para 2020 alternativo al planteado por el Ejecutivo en funciones que, según detalló, contempla significativas mejoras en todos los aspectos. El mix desvelado por el empresario permitiría, explicó, una reducción del 20% en las emisiones de gas de efecto invernadero; y en ese mismo porcentaje se verían recortados tanto los costes de suministro como las necesidades de inversión. Además, permitiría la creación de más empleo estable en España.

Galán anunció su propuesta durante el acto en el que fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca en reconocimiento a su larga trayectoria. El presidente del grupo eléctrico vasco aprovechó el evento académico para detallar las características del mix de producción que propone, al que calificó como equilibrado y que prioriza las tecnologías más eficientes en función de su coste de producción e inversión.

Así, el modelo plantea una contribución similar de las tecnolo-

gías térmica (24% del total, lo que supondría mantener la potencia actual de los ciclos combinados de gas y de las plantas de carbón), eólica (un 21%, con un incremento de 14.000 MW) y nuclear (un 18%, o lo que es lo mismo, mantener los 8.000 MW). La energía hidroeléctrica aportaría el 12% -se incrementaría en 3.700 MW- y la solar quedaría fijada en el 5%, lo que supone incorporar 1.000 MW nuevos de fotovoltaica y mantener los 1.200 de termosolar. El 20% restante quedaría cubierto básicamente por cogeneración y biomasa, y minihidráulica.

Para lograr ese esquema serían necesarias hasta 2020 inversiones

Tras la senda de Lula, Soares, Delors, Delibes o Saramago

Ignacio Sánchez Galán fue ayer nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca, en reconocimiento a su «ejemplo de trabajo, constancia, visión de futuro y asunción de riesgos, con el que ha contribuido de manera decisiva a cambiar el panorama de las empresas energéticas españolas». Visiblemente emocionado, el presidente de Iberdrola calificó como un «gran honor» recibir esa distinción, que anteriormente ha recaído en destacadas personalidades como Lula da Silva, Mario Soares, Jacques Delors, Gonzalo Torrente Ballester, Miguel Delibes, Fernando Lázaro Carreter o Jose Saramago.

superiores a 36.000 millones de euros en nueva capacidad productiva -nuevas instalaciones-, lo que supone unos 20.000 millones menos que las inversiones previstas en el plan energético oficial.

En lo que respecta a nuevas redes, el modelo planteado por Galán contempla destinar 19.000 millones de euros a las redes de distribución y cerca de 11.000 millones a las de transporte de electricidad, interconexiones y evacuación de energía.

«Cientos de miles»

Otro aspecto destacado del modelo expuesto en la Universidad de Salamanca es el relativo al empleo. El nuevo Doctor Honoris Causa explicó que el mismo permitiría mantener o crear «cientos de miles» de puestos de trabajo. Sería posible gracias a que la mayor parte del esfuerzo inversor se destinaría a industrias españolas, al apostar por tecnologías con un fuerte componente de contribución nacional.

Más allá de cifras, detalló que su planteamiento permitiría cumplir cinco objetivos básicos: la garantía de suministro, la reducción de las emisiones, la eficiencia energética, la reducción de la dependencia exterior y la contribución al crecimiento de la maltrecha economía española.

Durante su disertación, el presidente de Iberdrola aseguró que «hace falta estabilidad» en la normativa energética para tener los «objetivos claros» y «hacer las cosas bien». En ese sentido, no dudó en concluir que es urgente diseñar una estrategia para el sector «clara y estable» que haga de la política energética una auténtica «cuestión de Estado».